

POR QUÉ EL PRT LE DICE NO A LAS ELECCIONES

La “democracia” del sistema capitalista está reducida al circo de los políticos burgueses. Nos convocan a “*que votemos*”, a “*que decidamos*”. Pero en realidad, lo que pretenden es que elijamos entre una banda de impresentables. Esos que pasean sus falsas sonrisas desde enormes carteles, con el único objetivo de ver quién se queda con las migajas que deja caer un poder que está en manos de unas pocas empresas. Son los monopolios los que deciden los destinos del país, **gane quien gane las elecciones**.

Cuando le damos la espalda a toda esta obra teatral de mala calidad, y no participamos de esta farsa miserable, es algo que a la clase en el poder le duele, los golpea. Porque el problema que tienen, es que **hay un pueblo que ya no les cree una sola palabra**. Y eso se llama crisis política, que deviene en la ilegalidad de los comicios y en la ilegitimidad de los candidatos. Por esto, somos parte de los cientos de miles en nuestro país, que **no participamos del acto electoral**.

Ya sabemos lo que no tenemos que hacer, lo tenemos incorporado como pueblo. Pero, *¿qué debemos hacer? ¿Cómo decidimos si no votamos?*

No es difícil, lo venimos haciendo. Los trabajadores y el pueblo estamos desarrollando en nuestras luchas, formas de organización autoconvocadas, por fuera de las instituciones de un Estado que

no está para representarnos, ni cuidarnos, ni defendernos. En esas experiencias, no dependemos de la tutela ni de la representatividad de nadie: ni de las instituciones, ni de los representantes del parlamento, del gobierno, la justicia o los sindicatos.

Decidimos y dependemos de nosotros mismos.

Porque lo nuevo se viene fortaleciendo y nace en medio de lo que ya está caduco; ambos elementos están presentes en el seno del pueblo.

Por eso, debemos **institucionalizar el ejercicio de la democracia directa de las grandes mayorías**; fortalecer la asamblea como la herramienta más efectiva que tenemos los trabajadores.

Una verdadera alternativa a la indignidad que nos ofrece la burguesía monopolista en el gobierno; un verdadero órgano de poder obrero y popular que dispute palmo a palmo y en cada lugar, el poder a este sistema impuesto.

Una posición que confronta de forma antagónica con este régimen político.

La asamblea como institución soberana, allí en donde estemos, en cada fábrica, en cada lugar de trabajo, en cada barrio, en cada escuela; concebidas desde la más amplia participación y movilización del pueblo, decidiendo cómo resolver nuestros problemas, decidiendo de verdad nuestro futuro, ese es el camino que como pueblo trabajador debemos profundizar y fortalecer. ★

POR QUÉ EL PRT LE DICE NO A LAS ELECCIONES

La “democracia” del sistema capitalista está reducida al circo de los políticos burgueses. Nos convocan a “*que votemos*”, a “*que decidamos*”. Pero en realidad, lo que pretenden es que elijamos entre una banda de impresentables. Esos que pasean sus falsas sonrisas desde enormes carteles, con el único objetivo de ver quién se queda con las migajas que deja caer un poder que está en manos de unas pocas empresas. Son los monopolios los que deciden los destinos del país, **gane quien gane las elecciones**.

Cuando le damos la espalda a toda esta obra teatral de mala calidad, y no participamos de esta farsa miserable, es algo que a la clase en el poder le duele, los golpea. Porque el problema que tienen, es que **hay un pueblo que ya no les cree una sola palabra**. Y eso se llama crisis política, que deviene en la ilegalidad de los comicios y en la ilegitimidad de los candidatos. Por esto, somos parte de los cientos de miles en nuestro país, que **no participamos del acto electoral**.

Ya sabemos lo que no tenemos que hacer, lo tenemos incorporado como pueblo. Pero, *¿qué debemos hacer? ¿Cómo decidimos si no votamos?*

No es difícil, lo venimos haciendo. Los trabajadores y el pueblo estamos desarrollando en nuestras luchas, formas de organización autoconvocadas, por fuera de las instituciones de un Estado que

no está para representarnos, ni cuidarnos, ni defendernos. En esas experiencias, no dependemos de la tutela ni de la representatividad de nadie: ni de las instituciones, ni de los representantes del parlamento, del gobierno, la justicia o los sindicatos.

Decidimos y dependemos de nosotros mismos.

Porque lo nuevo se viene fortaleciendo y nace en medio de lo que ya está caduco; ambos elementos están presentes en el seno del pueblo.

Por eso, debemos **institucionalizar el ejercicio de la democracia directa de las grandes mayorías**; fortalecer la asamblea como la herramienta más efectiva que tenemos los trabajadores.

Una verdadera alternativa a la indignidad que nos ofrece la burguesía monopolista en el gobierno; un verdadero órgano de poder obrero y popular que dispute palmo a palmo y en cada lugar, el poder a este sistema impuesto.

Una posición que confronta de forma antagónica con este régimen político.

La asamblea como institución soberana, allí en donde estemos, en cada fábrica, en cada lugar de trabajo, en cada barrio, en cada escuela; concebidas desde la más amplia participación y movilización del pueblo, decidiendo cómo resolver nuestros problemas, decidiendo de verdad nuestro futuro, ese es el camino que como pueblo trabajador debemos profundizar y fortalecer. ★



1965 - 25 DE MAYO - 2015
50 AÑOS DE LUCHA

**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

www.prtarg.com.ar

Lea y Difunda: **El Combatiente y La Comuna**



1965 - 25 DE MAYO - 2015
50 AÑOS DE LUCHA

**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

www.prtarg.com.ar

Lea y Difunda: **El Combatiente y La Comuna**